

## LA HUMILDAD

### Presentación

Es la última de las virtudes necesarias para todo el que se ha iniciado en el camino orante, y que “*aunque la digo a la postre, es la principal y las abraza todas*”, como lo ha dicho Teresa de Jesús en los primeros capítulos de su “Camino de perfección”.

En el capítulo 10 aparecerá como hermana gemela del desasimiento: “*paréceme andan siempre juntas*”. Para Teresa la humildad es el material con el que se levantan los cimientos del edificio orante, y así aparece abriendo y cerrando la alegoría de los cuatro modos de regar el huerto en los capítulos 12-22 del libro de la *Vida*:

“*Este edificio de la oración va todo fundado en humildad*” (V 12,4); “*lo que yo he entendido es que todo este cimiento de la oración va fundado en humildad*” (V 22,11)

Pero la humildad tiene varias connotaciones. Ella brota del *conocimiento propio*. Sin una reiterada experiencia de sí mismo, de los límites y tendencias profundas, de lo limitadas que son las fuerzas a la hora de poner en acto las determinaciones tomadas, la humildad no echa raíces en las actitudes habituales y en las motivaciones de cualquier tarea o actividad, por más simple que creamos. En todo momento están en juego otros intereses que nos llevan a hacernos el centro, y hacer del ego nuestro único horizonte a satisfacer o calmar.

Santa Teresa tuvo que atravesar largos años en los que se vio sometida a la tiranía de *la negra honra*. Por eso, la humildad es la aliada de la *verdad*. Comprueba en sí misma que *toda la vida está llena de engaños y dobleces, que todo es mentira* (V 21,1). Por eso acuñará aquella expresión tan conocida, que “*la humildad es andar en verdad*”.

En este capítulo 12 de “Camino de perfección” se fija en otras consecuencias que conlleva, la humildad, como es el *renunciar a destacar*, porque en el convento como en el mundo se cuele el demonio del querer prevalecer sobre los demás, de acreditar méritos o derechos de antigüedad: “*Dios nos libre de decir ni pensar... si soy más antigua, si tengo más años, si he trabajado más, si tratan a la otra mejor. Estos pensamientos, si vinieren, es menester atajarlos con presteza*”. El afán de honra es “*pestilencia*” dirá en otro momento. Cada uno tendrá que examinar cómo atajar esa pretensión sutil que intoxica las propias acciones. En todo grupo humano se produce inevitablemente esta dinámica, y cada uno representa el papel que le permite demostrar su valía. De ahí que sea tan importante para Teresa el llegar a la liberación de todo punto de honor, y de la esclavitud social que le impide a la persona ser simplemente sin apariencias. Ella será amiga de toda verdad.

Otra consecuencia es la de *renunciar a tener razón, huir de “razón tuve”, “no tuvo razón quien esto hizo conmigo*”. Porque el argumento que desmonta vivir de razones es ¿qué razón hubo para que a Jesús le trataran así? Para quien quiere vivir la oración, no tiene más razones que contemplar al mismo Jesús, olvidado de sí mismo, entregado por amor, expuesto a la sinrazón y locura. No puede tener más razones que la vida de Jesús.

Y la última, *renunciar a defenderse*, como el mismo Jesús. De nuevo, Teresa no tiene otro referente que el mismo Jesús para pedirle a su seguidor que mejor es que aprenda a dejarse

condenar sin culpa y callar, porque ello le ahorrará mucha pérdida de energías y, por el contrario, le reportará ganancias, como la paz interior, la fortaleza y el dominio de sí mismo. Ciertamente ella admite también el entenderse. Pero en la búsqueda de la perfección y tranquilidad del espíritu, más libre es quien no vive pendiente de ser considerado.

En fin, *el humilde* es el que suscita contento alrededor suyo, porque sólo vive para contentar a Dios, y así junto a él, se experimenta la dicha del final, del cielo. Esta es la nota segura de la autenticidad y verdad de su vida interior y unión con Dios.

El que vive así ha llegado a descentrarse de sí, y podemos decir que a la liberación honda de su espíritu. No es simplemente la humildad una virtud moral, sino teológica, pues manifiesta su presencia la transformación honda a la que está llegando toda su persona. Es presencia de Espíritu. Por eso, la Santa decía que era la principal. Pongámonos a examinar nuestras reacciones diarias, y pensemos dónde nos encontramos en la tarea.

## “No puede haber amor sin humildad”

No penséis, amigas y hermanas mías, que serán muchas las cosas que os encargaré... Solas tres me extenderé en declarar, que son de la misma Constitución: la una es amor unas con otras; otra, desasimiento de todo lo criado; la otra, verdadera humildad, que aunque la digo a la postre, es la principal y las abraza todas (Camino de perfección 4,4)

Y no os parezca mucho todo esto, que voy entablando el juego, como dicen. Pedísteisme os dijese el principio de oración; yo, hijas, aunque no me llevó Dios por este principio, porque aún no le debo tener de estas virtudes, no sé otro. Pues creed que quien no sabe concertar las piezas en el juego de ajedrez, que sabrá mal jugar, y si no sabe dar jaque, no sabrá dar mate.

La dama es la que más guerra le puede hacer en este juego, y todas las otras piezas ayudan. No hay dama que así le haga rendir como la humildad. Esta le trajo del cielo en las entrañas de la Virgen, y con ella le traeremos nosotras de un cabello a nuestras almas. Y creed que quien más tuviere, más le tendrá, y quien menos, menos. Porque no puedo yo entender cómo haya ni pueda haber humildad sin amor, ni amor sin humildad, ni es posible estar estas dos virtudes sin gran desasimiento de todo lo criado. Diréis, mis hijas, «que para qué os hablo en virtudes, que hartos libros tenéis que os las enseñan, que no queréis sino contemplación». -Digo yo que aun si pidierais meditación pudiera hablar de ella y aconsejar a todos la tuvieran, aunque no tengan virtudes...

Mas contemplación es otra cosa, hijas, que éste es el engaño que todos traemos, que en llegándose uno un rato cada día a pensar sus pecados (que) está obligado a ello si es cristiano de más que nombre), luego dicen es muy contemplativo, y luego le quieren con tan grandes virtudes como está obligado a tener el muy contemplativo, y aun él se quiere, mas yerra. En los principios no supo entablar el juego: pensó bastaba conocer las piezas para dar mate, y es imposible, que no se da este Rey sino a quien se le da del todo. (Camino de perfección 16, 1-4)

Esta presunción querría yo en esta casa, que hace siempre crecer la humildad: tener una santa osadía, que Dios ayuda a los fuertes y no hace acepción de personas (Camino 16,12)

Parece que me voy entrando en la oración, y fáltame un poco por decir, que importa mucho, porque es de la humildad y es necesario en esta casa; porque es el ejercicio principal de oración y, como he dicho, cumple mucho tratéis de entender cómo ejercitaros mucho en la humildad, y éste es un gran punto de ella y muy necesario para todas las personas que se ejercitan en oración: ¿cómo podrá el verdadero humilde pensar que es él tan bueno como los que llegan a ser contemplativos? Que Dios le puede hacer tal, sí, por su bondad y misericordia. Mas, de mi consejo, siempre se siente en el más bajo lugar, que así nos dijo el Señor lo hiciésemos y nos lo enseñó por la obra. Dispóngase para si Dios le quisiere llevar por ese camino. Cuando no, para eso es la humildad, para tenerse por dichosa en servir a las siervas del Señor.

No digo esto sin gran causa, porque, como he dicho, es cosa que importa mucho entender que no a todos lleva Dios por un camino, y por ventura el que le pareciere va por muy más bajo, está más alto en los ojos del Señor.

Miren que la verdadera humildad está mucho en estar muy prontos en contentarse con lo que el Señor quisiere hacer de ellos, y siempre hallarse indignos de llamarse sus siervos. Pues si contemplar y tener oración mental y vocal y curar enfermos y servir en las cosas de casa y trabajar -sea en lo más bajo-, todo es servir al Huésped que se viene con nosotras a estar y a comer y recrear, ¿qué más se nos da en lo uno que en lo otro? (Camino 17, 1.2..6)

Tener gran confianza, porque conviene mucho no apocar los deseos, sino creer de Dios que, si nos esforzamos, poco a poco, aunque no sea luego, podremos llegar a lo que muchos santos con su favor; que si ellos nunca se determinaran a desearlo y poco apoco a ponerlo por obra, no subieran a tan alto estado. Quiere Su Majestad y es amigo de ánimas animosas, como vayan con humildad y ninguna confianza de sí. Y no he visto a ninguna de éstas que quede baja en este camino; ni ninguna alma cobarde, con amparo de humildad, que en muchos años ande lo que estotros en muy pocos. Espántame lo mucho que hace en este camino animarse a grandes cosas (Vida 13,2)

Porque espíritu que no vaya comenzado en verdad, yo más le querría sin oración (Vida 13,16)

Como este edificio todo va fundado en humildad, mientras más llegados a Dios, más adelante ha de ir esta virtud, y si no, va todo perdido (Vida 12,4)

Será bien que estudiemos siempre mucho de andar en esta verdad. No digo sólo que no digamos mentira, que en eso, gloria a Dios, ya veo que traéis gran cuenta en estas casas con no decirla por ninguna cosa; sino que andemos en verdad delante de Dios y de las gentes de cuantas maneras pudiéremos, en especial no queriendo nos tengan por mejores de lo que somos, y en nuestras obras dando a Dios lo que es suyo y a nosotras lo que es nuestro, y procurando sacar en todo la verdad, y así tendremos en poco este mundo, que es todo mentira y falsedad, y como tal no es durable.

Una vez estaba yo considerando por qué razón era nuestro Señor tan amigo de esta virtud de la humildad, y púsoseme delante-a mi parecer sin considerarlo, sino de presto- esto: que es porque Dios es suma Verdad, y la humildad es andar en verdad, que lo es muy grande no tener cosa buena de nosotros, sino la miseria y ser nada; y quien esto no entiende, anda en mentira. A quien más lo entienda agrada más a la suma Verdad, porque anda en ella. Plega a Dios, hermanas, nos haga merced de no salir jamás de este propio conocimiento, amén. (6 Moradas 10,6.7)

## **“NO PUEDE HABER AMOR SIN HUMILDAD”**

(Textos Bíblicos)

Llegaron a Cafarnaún y, ya en casa, les preguntó: --- ¿De qué hablabais por el camino? Se quedaron callados, pues por el camino iban discutiendo quién era el más grande. Se sentó, llamó a los Doce, y les dijo: ---El que quiera ser el primero, que se haga el último y el servidor de todos. Después llamó a un niño, lo colocó en medio de ellos, lo acarició y les dijo: ---Quien acoja a uno de estos niños en atención a mí, a mí me acoge. Quien me acoge a mí, no es a mí a quién acoge, sino al que me envió. (Mc 9,33-37)

En aquella ocasión, con el júbilo del Espíritu Santo, dijo: ---¿Te alabo, Padre, Señor de cielo y tierra, porque, ocultando estas cosas a los sabios y entendidos, se las diste a conocer a la gente sencilla! Sí, Padre, ésa ha sido tu elección. Todo me lo ha encomendado mi Padre: nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre, y quién es el Padre, sino el Hijo y aquél a quien el Hijo decida revelárselo. (Lc 10,21-22)

Les decía: ---¿A qué se parece el reinado de Dios? ¿Con qué lo compararé? Se parece a una semilla de mostaza que un hombre toma y siembra en su huerto; crece, se hace un arbusto y las aves anidan en sus ramas. Añadió: ---¿A qué compararé el reinado de Dios? Se parece a la levadura que una mujer toma y mezcla con tres medidas de masa, hasta que todo fermenta. (Lc 13,18-21)

Observando cómo escogían los puestos de honor, dijo a los invitados la siguiente parábola: --- Cuando alguien te invite a una boda, no ocupes el primer puesto; no sea que haya otro invitado más importante que tú y el que os invitó a los dos vaya a decirte que le cedas el puesto al otro. Entonces, abochornado, tendrás que ocupar el último puesto. Cuando te inviten, ve y ocupa el último puesto. Así, cuando llegue el que te invitó, te dirá: Amigo, sube a un puesto superior. Y quedarás honrado en presencia de todos los invitados. Pues quien se ensalza será humillado, y quien se humilla será ensalzado. (Lc 14, 7-11)

Si uno de vosotros tiene un siervo arando o pastoreando, cuando éste vuelva del campo, ¿le dirá, acaso, que pase enseguida y se ponga a la mesa? No le dirá, más bien: prepárame de comer, cíñete y sírveme mientras como y bebo, después comerás y beberás tú. ¿Tendrá que agradecer al siervo que haga lo mandado? Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho cuanto os han mandado, decid: Somos siervos inútiles, sólo hemos cumplido nuestro deber. (Lc 17,7-10)

Por algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, les contó esta parábola: ---Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, el otro recaudador. El fariseo, de pie, oraba así en voz baja: Oh Dios, te doy gracias porque no soy como el resto de los hombres, ladrones, injustos, adúlteros, o como ese recaudador. Ayuno dos veces por semana y pago diezmos de cuanto poseo. El recaudador, de pie y a distancia, ni siquiera alzaba los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: Oh Dios, ten piedad de este pecador. Os digo que éste volvió a casa absuelto y el otro no. Porque quien se ensalza será humillado y quien se humilla será ensalzado. (Lc 18,9-14)

Luego surgió una disputa entre ellos sobre quién de ellos se consideraba el más importante. Jesús les dijo: ---Los reyes de los paganos los tienen sometidos y los que imponen su autoridad se hacen llamar bienhechores. Vosotros no seáis así; antes bien, el más importante entre vosotros sea como el más joven y el que manda como el que sirve. ¿Quién es mayor? ¿El que está a la mesa o el que

sirve? ¿No lo es, acaso, el que está a la mesa? Pero yo estoy en medio de vosotros como quien sirve. (Lc 22,24-27)

Tomó la palabra y los instruyó en estos términos: Dichosos los pobres de corazón, porque el reinado de Dios les pertenece. Dichosos los afligidos, porque serán consolados. (Mt 5,2-4)

Es como un hombre que partía al extranjero; antes llamó a sus criados y les encomendó sus posesiones. A uno le dio cinco bolsas de oro, a otro dos, a otro una; a cada uno según su capacidad. Y se marchó. Inmediatamente el que había recibido cinco bolsas de oro negoció con ellas y ganó otras cinco. Lo mismo el que había recibido dos bolsas de oro, ganó otras dos. El que había recibido una bolsa de oro fue, hizo un hoyo en tierra y escondió el dinero de su amo. Pasado mucho tiempo se presentó el amo de aquellos criados para pedirles cuentas. Se acercó el que había recibido cinco bolsas de oro y le presentó otras cinco diciendo: Señor, me diste cinco bolsas de oro; mira, he ganado otras cinco. Su amo le dijo: Muy bien, siervo honrado y cumplidor; has sido fiel en lo poco, te pongo al frente de lo importante. Entra en la fiesta de tu amo. Se acercó el que había recibido dos bolsas de oro y dijo: Señor, me diste dos bolsas de oro; mira, he ganado otras dos. Su amo le dijo: Muy bien, siervo honrado y cumplidor; has sido fiel en lo poco, te pondré al frente de lo importante. Entra en la fiesta de tu amo. Se acercó también el que había recibido una bolsa de oro y dijo: Señor, sabía que eres exigente, que cosechas donde no has sembrado y reúnes donde no has esparcido. Como tenía miedo, enterré tu bolsa de oro; aquí tienes lo tuyo. Su amo le respondió: Siervo indigno y holgazán, puesto que sabías que cosecho donde no sembré y reúno donde no esparcí, tenías que haber depositado el dinero en un banco para que, al venir yo, lo retirase con los intereses. Quitadle la bolsa de oro y dádsela al que tiene diez. Pues al que tiene se le dará y le sobraré, y al que no tiene se le quitará aun lo que tiene. (Mt 25,14-29)

Si algo puede una exhortación en nombre del Mesías, o un consuelo afectuoso, o un espíritu solidario, o la ternura del cariño, colmad mi alegría sintiendo lo mismo, con amor mutuo, concordia y buscando lo mismo. No hagáis nada por ambición o vanagloria, antes con humildad tened a los otros por mejores. Nadie busque su interés, sino el de los demás. Tened los mismos sentimientos del Mesías Jesús, el cual, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios; sino que se vació de sí y tomó la condición de esclavo, haciéndose semejante a los hombres. Y mostrándose en figura humana se humilló, se hizo obediente hasta la muerte, una muerte en cruz. Por eso Dios lo exaltó y le concedió un nombre superior a todo nombre, para que, ante el nombre de Jesús, toda rodilla se doble, en el cielo, la tierra y el abismo; y toda lengua confiese para gloria de Dios Padre: ¡Jesucristo es Señor! (Filipenses 2, 1-11)

## “NO PUEDE HABER AMOR SIN HUMILDAD”

Celebración - (24 de marzo 2012)

### Monición de entrada

**Canto entrada: “Lo que agrada a Dios en mi pequeña alma”**

### 1ª Parte

“Desde allí fueron recorriendo Galilea, y no quería que nadie lo supiera. A los discípulos les explicaba: ---Este Hombre va a ser entregado en manos de hombres que le darán muerte; después de morir, al cabo de tres días, resucitará. Ellos, aunque no entendían el asunto, no se atrevían a preguntarle. Llegaron a Cafarnaún y, ya en casa, les preguntó: ---¿De qué hablabais por el camino? Se quedaron callados, pues por el camino iban discutiendo quién era el más grande. Se sentó, llamó a los Doce, y les dijo: ---El que quiera ser el primero, que se haga el último y el servidor de todos. Después llamó a un niño, lo colocó en medio de ellos, lo acarició y les dijo: ---Quien acoja a uno de estos niños en atención a mí, a mí me acoge. Quien me acoge a mí, no es a mí a quién acoge, sino al que me envió.” (Mc 9,30-37)

*“Cuando os hallareis con esta pusilanimidad, acudid a la fe y humildad y no dejéis de acometer con fe, que Dios lo puede todo, y así pudo dar fortaleza a muchas niñas santas, y se la dio para pasar tantos tormentos, como se determinaron a pasar por El. De esta determinación quiere hacerle señor de este libre albedrío, que no ha menester El nuestro esfuerzo de nada: antes gusta Su Majestad de querer que resplandezcan sus obras engente flaca, porque hay más lugar de obrar su poder y de cumplir el deseo que tiene de hacernos mercedes.*

*Así que no nos quejemos de temores ni nos desanime ver flaco nuestro natural y esfuerzo; sino procuremos de fortalecernos de humildad, y entender claramente lo poco que podemos nosotros y que si Dios no nos favorece, no somos nada; y desconfiar de todo punto de nuestras fuerzas y confiar de su misericordia, y que hasta estar ya en ello es toda la flaqueza “ (Meditación de los Cantares 3,5b.6.12)*

### Silencio

**Canto: “En nuestra oscuridad”**

- “Para enamorarse Dios del alma, no pone los ojos en su grandeza, mas en la grandeza de su humildad” (Dichos SJuan+, 107)
- “Humilde es el que se esconde en su propia nada y se sabe dejar a Dios” (Dichos S.Juan+,179)

### 2ª Parte

“Observando cómo escogían los puestos de honor, dijo a los invitados la siguiente parábola: ---Cuando alguien te invite a una boda, no ocupes el primer puesto; no sea que haya otro invitado más importante que tú y el que os invitó a los dos vaya a decirte que le cedas el puesto al otro. Entonces, abochornado, tendrás que ocupar el último puesto. Cuando te inviten, ve y ocupa el último puesto. Así, cuando llegue el que te invitó, te dirá: Amigo, sube a un puesto superior. Y quedarás honrado en presencia de todos los invitados. Pues quien se ensalza será humillado, y quien se humilla será ensalzado.(Lc 14,7-11) Si uno de vosotros tiene un siervo arando o pastoreando, cuando éste vuelva del campo, ¿le dirá, acaso, que pase enseguida y se ponga a la mesa? No le dirá, más bien: prepárame de comer, cíñete y sírveme mientras como y bebo, después comerás y beberás tú. ¿Tendrá que agradecer al siervo que haga lo mandado? Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho cuanto os han mandado, decid: Somos siervos inútiles, sólo hemos cumplido nuestro deber”. (Lc 17,7-10)

*¿Sabéis qué es ser espirituales de veras? Hacerse esclavos de Dios, a quien, señalados con su hierro que es el de la cruz, porque ya ellos le han dado su libertad, los pueda vender por esclavos de todo el mundo, como El lo fue; que no les hace ningún agravio ni pequeña merced. Y si a esto no se determinan, no hayan miedo que aprovechen mucho, porque todo este edificio -como he dicho- es su cimiento humildad; y si no hay ésta muy de veras, aun por vuestro bien no querrá el Señor subirle muy alto, porque no dé todo en el suelo. Así que, hermanas, para que lleve buenos cimientos, procurad ser la menor de todas y esclava suya, mirando cómo o por dónde las podéis hacer placer y servir; pues lo*

*que hicieréis en este caso, hacéis más por vos que por ellas, poniendo piedras tan firmes, que no se os caiga el castillo...*

*En fin, hermanas mías, con lo que concluyo es, que no hagamos torres sin fundamento, que el Señor no mira tanto la grandeza de las obras como el amor con que se hacen; y como hagamos lo que pudiéremos, hará Su Majestad que vayamos pudiendo cada día más y más, como no nos cansemos luego, sino que lo poco que dura esta vida -y quizá será más poco de lo que cada una piensa- interior y exteriormente ofrezcamos al Señor el sacrificio que pudiéremos, que Su Majestad le juntará con el que hizo en la cruz por nosotras al Padre, para que tenga el valor que nuestra voluntad hubiere merecido, aunque sean pequeñas las obras. (7 Moradas 4.8.15)*

## **Silencio**

### **Canto: De noche iremos**

#### **3ª Parte**

“Si algo puede una exhortación en nombre del Mesías, o un consuelo afectuoso, o un espíritu solidario, o la ternura del cariño, colmad mi alegría sintiendo lo mismo, con amor mutuo, concordia y buscando lo mismo. No hagáis nada por ambición o vanagloria, antes con humildad tened a los otros por mejores. Nadie busque su interés, sino el de los demás. Tened los mismos sentimientos del Mesías Jesús, el cual, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios; sino que se vació de sí y tomó la condición de esclavo, haciéndose semejante a los hombres. Y mostrándose en figura humana se humilló, se hizo obediente hasta la muerte, una muerte en cruz. Por eso Dios lo exaltó y le concedió un nombre superior a todo nombre, para que, ante el nombre de Jesús, toda rodilla se doble, en el cielo, la tierra y el abismo; y toda lengua confiese para gloria de Dios Padre: ¡Jesucristo es Señor!” (Filip.2,1-11)

*1. Comuníquese Dios en esta interior unión al alma con tantas veras de amor, que no hay afición de madre que con tanta ternura acaricie a su hijo, ni amor de hermano ni amistad de amigo que se le compare. Porque aún llega a tanto la*

*ternura y verdad de amor con que el inmenso Padre regala y engrandece a esta humilde y amorosa alma, ¡oh cosa maravillosa y digna de todo pavor y admiración!, que se sujeta a ella verdaderamente para la engrandecer, como si él fuese su siervo y ella fuese su señor. Y está tan solícito en la regalar, como si él fuese su esclavo y ella fuese su Dios: (tan profunda es la humildad y dulzura de Dios! Porque él en esta comunicación de amor en alguna manera ejercita aquel servicio que dice él en el Evangelio (Lc. 12, 37) que hará a sus escogidos en el cielo, es a saber que, ciñéndose, pasando de uno en otro, le servirá. Y así, aquí está empleado en regalar y acariciar al alma como la madre en servir y regalar a su niño, criándole a sus mismos pechos. En lo cual conoce el alma la verdad del dicho de Isaías (66, 12), que dice: A los pechos de Dios seréis llevados y sobre sus rodillas seréis regalados. (Cántico espiritual, anotac. Canc. 27)*

## **Silencio**

### **Canto: Quedaos aquí y velad conmigo**

- **“El alma enamorada es alma blanda, mansa, humilde y paciente”**
- **Si tú en tu amor, ¡oh buen Jesús! no suavizas el alma, siempre perseverará en su natural dureza” (Dichos 33.35)**
- **“Eso que pretendes y lo que más deseas no lo hallarás por esa vía tuya ni por la alta contemplación, sino en la mucha humildad y rendimiento de corazón” (Dichos, 44)**

## **Momento de compartir**

### **Magnificat**

### **Padrenuestro**

### **Oración final**

No en todas las moradas podréis entrar por vuestras fuerzas, aunque os parezca las tenéis grandes, si no os mete el mismo Señor del castillo. Por eso os aviso, que ninguna fuerza pongáis, ... Es muy amigo de humildad. Con teneros por tales que no merecáis aún entrar en las terceras, le ganaréis más presto la voluntad para llegar a las quintas; y de tal manera le podéis servir desde allí, continuando a ir muchas veces a ellas, que os meta en la misma morada que tiene para Sí, de donde no salgáis más. (Conclusión “Las Moradas”)



